

LA MARCHA DE SAN JUAN:

“MARCHA FÚNEBRE DEL DESTIERRO” (Vicente Victoria Valls, 1891)

La pasada Semana Santa, un artículo publicado por Miguel Alberto Guillén Pérez en la revista ‘Arriba el Trono’, editada por la Agrupación de Portapasos de la Piedad, venía a poner luz en un tema harto complejo y lleno de dudas: la marcha conocida como ‘San Juan’.

Apunta Guillén en el mencionado artículo que el Director de la Banda del Patronato Musical Aguileno “Francisco Díaz Romero”, Juan Rojo García, encontró en el archivo de la citada banda (cuyos orígenes se remontan a 1864) una antigua partitura titulada ‘Marcha Fúnebre del Destierro’, firmada en Cartagena en 1891 por V. Victoria. La sorpresa vino cuando al leer la misma se dio cuenta de que se trataba de la marcha que conocemos como ‘San Juan’. No cabía por tanto duda de que esta marcha debió ser compuesta con dicho nombre y que además remonta su antigüedad a los últimos años del XIX, con lo que estamos hablando por tanto de la más antigua de las composiciones realizadas para nuestras procesiones que se conservan y que, además, se sigue interpretando.

A partir de la lectura de ese artículo, se planteaba un nuevo reto: averiguar quién era el citado Maestro Victoria, cuyo nombre no sería Juan, sino que su inicial era una V. No resultó nada complicado encontrar la referencia de Vicente Victoria Valls, músico mayor del Ejército, Director que fue de la Música del Regimiento de Infantería Sevilla nº 33, con guarnición en Cartagena, entre los años 1879 y 1901. A mi juicio, es lógico deducir que éste y no otro sería el Maestro Victoria que compuso esta marcha.

Pero a partir de ahí ¿qué pasó? ¿cuál fue el recorrido de esta marcha por el siglo XX? Parece ser que la misma era interpretada por varias bandas en los primeros años del pasado siglo. La Banda de Música de la Cruz Roja de La Unión, que acompañó entre 1926 y 1933 a ambos ‘Sanjuanes’ tenía entre sus componentes a Pedro Gómez Sánchez, conocido como “el Viruta”, pues era carpintero. Perdidas durante la Guerra la mayoría de partituras que se disponían, sería el mencionado Gómez quien re-orquestaría y re-instrumentaría la marcha a partir de su recuerdo y, probablemente, con la ayuda de la partitura para piano del tema principal de la misma que la profesora del Conservatorio de Música de Cartagena, Estanislao Martínez Fernández, realizó y regaló a los Hermanos Mayores marrajo y californio (la copia manuscrita entregada al Hermano Mayor marrajo se encuentra en el Archivo de la Cofradía).

No se recordaría su nombre más que como la marcha del San Juan. En 1941 sería un miembro de la Banda de Música de la Cruz Roja de La Unión el que escribiría Juan Victoria como autor en una de las partituras, seguramente por no recordar el nombre del Maestro que la había compuesto, pero querer reivindicar el papel del mismo como compositor.

A partir de ahí, la marcha se convertiría en una de las señas de identidad de la música de procesión en Cartagena. En sus dos versiones (la íntegra interpretada por los marrajos y la mutilada ligeramente por Julio Ortúño para los californios) se ha grabado en multitud de ocasiones, pero también ha sido siempre una incógnita, ahora resuelta, en cuanto a su autor y su fecha de composición.

No quedan satisfechas, sin embargo, todas las dudas. No podemos olvidar que San Juan Evangelista fue desterrado a la isla de Patmos. ¿Alude a este hecho el título de la marcha? ¿Fue compuesta originalmente para San Juan? En ese caso ¿para cuál? Será difícil, salvo que sigan apareciendo partituras antiguas, que podamos dar respuesta a estos interrogantes.

Sí podemos, sin embargo, a partir de ahora catalogarla correctamente: “Marcha Fúnebre del Destierro” (popularmente *San Juan*). Vicente Victoria Valls, Cartagena 1891.